



69869

Hay nombres que durante años
sean con no mucha precisión
en los ámbitos de quienes viven un
poco al margen de la vida social,
la que, en ciertos momentos,
puede centrarse en dos palabras:
la política.

Eso como Regala a los
lectores el uso del nombre de Eduar-
do Maura. Así pues, algo inespera-
do resulta recibir un libro de
quien aparece en la mente sólo
como un lejano político (1).
Este "sólo" no debe tomarse en
su acepción literaria (puesto
que existe y existirá siempre
buenos y bellísimos políticos
que inspiren el mayor respeto),
sino en el sentido que viene en
nuestra personal limitación al-
terna: la literatura.

Suena el deber: el autor no es-
cribe sobre la política, o
social. Se vuelve a sus recuerdos
de la infancia o la adolescencia.
De donde surgen una serie
de recuerdos que son difíciles
de olvidar. (Entonces ellos en el momento) Si
y no, ¿En el momento cuando
se no es exactamente lo mismo?
No y sí.

Podemos clasificar entre los
temas por la "vida" y la le-
genda de sus personajes y su vida,
todas compuestas y algunas, pro-
piamente, hasta "buclicas". Pero
recuerda que la narración es-
ta entre nosotros, fue, inmediata-
mente por los recuerdos de los años
distantes como vehículo de des-
cubrimiento, en su memoria, hay
que confundir, muy pocas y so-
lo con una remisión, de
temas que alientan el nivel más
político para una tesis: la so-
ciedad. Esta, en todos los de-
mos, es la vida.

Maura Maura "pone" en el
Eduar un personaje tal como son,
o, más bien como fueron, y en-
tonces se nos aparecen simple-
mente, sin necesidad de hacer, al
fin, o transición volviendo a la me-
dida con la vida propia. Aquí los
años buenos o malos son buenos,
Y estas también son expresiones,
como por ejemplo, que se ilus-
tramos, sencillamente decir de una
temperatura:

"Cuando el invierno no puede
tragar todo de vez, que es lo que
sobreviene al cuerpo, tiene que
pasar a verano".

Tal vez el mejor de estos re-
lato sea "En península del Pa-
lacio". El cuento y a menudo re-
cuerda los años de campo, cuando
de la vida social se hace recuerdo,
no sin reflexiones y al margen
de vacilaciones sobre como el
bien y el mal.

En la vida se cambia, al
fin, "El mundo sigue". No
puede, sin embargo, que los pa-
ginas dedicadas al poder del clero,
con sus discusiones, le sea-
rán por que finalmente centro
sólo de un cuento, en este caso
la acción positiva del clero, que
por supuesto, tan callado, nada
efectivamente conseguido por el au-
tor. A pesar de la misma nada
bellísima que los cuentos VI y
VII, con el nuevo personaje Eli-
te y el movimiento, así su
tema "abogado", y a su vez de-
bido a su propia central. Por-
que, aunque el autor informa en
su introducción que no se trata
de novela sino de "cuentos que
se confundieron con la vida pro-
pia en años de plena juventud
(...), obsequio de sus lectores

VIDAS FRENTE AL MAR

por M. C. G.

no siempre "verdad" por playas
y mares", se trata, de todos mo-
dos y aun cuando algunos perso-
najes supuestamente, de andanzas
en forma de cuento social.

Conocemos otros buenos relatos:
"En la noche", donde la activi-
dad Marista, madre soltera de di-
plomática conducta y solitaria vida,
sólo se ve a través de una tra-
gédia.

¿De qué vida se trata? ¿Por-
qué la vida, el placer de con-
templar la naturaleza? Hay per-
sonas nacidas en el campo a las
que les viene un carácter, al igual
que otras nacidas de la gran
ciudad. Y las hay de uno y otra
a las cuales el paisaje hace vibrar
en grado trascendente. Existen
cosas, como el de Luis Oyarte,
en las que se establece una casi
comunicación mágica... Maura,
tomado por el paisaje de su ni-
ñez, escribe algunos relatos como

el que sigue: "Las muchachas lan-
guidean cuando el silencio del
monte vierte su fina brevedad en
el silencio del mar. Entonces el
ser se suple olvidado, lozano,
como bocado de su nuevo for-
mento". A lo que hay que añadir
algunas sencillas descripciones
de mujeres: "La boca propiamente
abierta y curvada, y en ella
la vida como una herida en la pul-
pa de un cráneo". "En los
ojos grandes, húmedos y oscuros,
la pupila se contrae como si an-
dara en la legaña".

El pensamiento como es bastante
sabido. Se trata de los an-
taños de "El muchacho rubio", an-
tial "chico y chico, de una an-
gustia y una cubierta pesada y
por los momentos de agua", sin
embargo, nos pasan "le dan un
remate de fuerza gruesa y des-
proporcionada al cuerpo". Y
por, este muchacho de "las ojotas

y ojo vislumbre", desde su adu-
se el pago de su amor, que en la
temperatura a veces anda por ahí no
sólo o por con el pobre animal.
Este relato viene un bonito ho-
mor, dejando la sensación por di-
cimos de que mucho y hombre
son en definitiva dos bestias no
del todo perfectas...

Hacerlo, en fin, una observa-
ción "literaria". Hay en estos re-
lato o recuerdos novelados un
fondo romántico inoperable, fa-
ceta que nos resulta algo incorp-
orada en quien, desde su activi-
dad, hasta no hacer mucho, a la
política y la legislación. Verdad
es que, según se informa en la
admisión, en su primera juventud
se dedicó también a escribir, po-
es por la general, cuando la in-
clinación a las letras había en un
hombre de estado, ella se vuelve
en la historia o en las memorias.
A Maura Maura le atrae la

maravillosa vida de frontera, los
personajes reales pero novelados,
la trama donde se arrojan valores
predominantes, al momento, el
que, como sabemos, fue el prin-
cipio espiritual por trascendencia
del movimiento romántico de los
siglos XVIII y XIX. Maura se
ha dicho que el romanticismo tiende
a "valorar el dolor, la infelicidad
y el mal". Con lo que podemos
concluir, en verdad estricta y sin
dubios, que no ha estado
ni existe literatura que no sea,
mucho o poco, novela por el re-
mancimiento, desde Horacio a Bar-
tes, desde los años de la disen-
cia Tang hasta Yukio Mishima.
Así, pues, siempre nos ha abun-
dado el mal gusto de algunos li-
terarios, cuando ven la palabra
"romántico". Conclamos en que
no sea el caso del autor de estos
relatos...

Se menciona un volumen de do-
ce cuentos de este escritor. Será
de interés señalar la diferen-
cia que el establece entre tres
nuevos cuentos y los del primer
libro. Para decir verdad, ella
se nos escapa bastante. Como
quiera que sea, esperamos con-
firmación en que tal diferencia
signifique superación.

(1) "Vidas Frente al Mar", relato
por Eduardo Maura Maura.
Edición Impresa en Landererbach
Hugues Sals La, Santiago, 1972.
Aparente. Se dejan ver en este vo-
lumen algunos detalles sobre
temas que resultan delicados de
los movimientos de prueba, tal
como los de las págs. 11, 45, 46,
48, 49 y que merecerían ser
en páginas adicionales.

12-PEC N° 432

17-11-1971
San Pedro de...

"Vidas frente al mar" [artículo] M. C. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. C. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vidas frente al mar" [artículo] M. C. G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile